

CAPÍTULO I

Contexto, vida y obra de Comenio

Pedro Luis González Rivera
Universidad Politécnica Salesiana (Ecuador)
pgonzalezr@ups.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-3634-7690>

El acercamiento al contexto social en que transcurrió la vida y obra de Juan Amos Comenio constituye un aspecto fundamental en el análisis de la influencia trascendente del ilustre pedagogo. La formación de una amplia cultura académica y pedagógica estuvo muy vinculada al entorno en que transcurrió el ciclo vital del destacado educador en el siglo XVII. Precisamente el objetivo de este apartado es analizar aspectos significativos del contexto en que se desarrolló la existencia física de Comenio, así como algunos datos relevantes de su biografía que le posibilitaron la formación de una elevada cultura pedagógica y académica (Dussán, 2021).

La vida de Juan Amos Comenio transcurrió en un período muy convulso de la historia de Europa marcado por grandes cambios políticos, religiosos y culturales. Nació el 28 de marzo de 1592, pero se debate el lugar exacto de su nacimiento. Algunos autores asumen que nació en Nivnice, un pueblecito de Moravia del Sur que formaba parte del Sacro Imperio Romano de Occidente (Rabecq, 1957).

También se señala su nacimiento en la localidad de Uhersky Brod, en cuyo cementerio se encuentran los restos mortales de sus

padres en la necrópolis de la *Unitas Fratrum* (Jaume, 2021, p. 52). Otras fuentes afirman que su nacimiento fue en la localidad de Komňa, lugar del que tomó el apellido de Komenky, “que luego se latinizó como Comenius y llega al castellano como Comenio”.

El apelativo Amós hunde sus raíces en la tradición veterotestamentaria (Vargas 2021). Posteriormente la familia se radicó en Nivnice. Comenio fue hijo, junto con tres mujeres más, de Ana y Martín Comenio (Runge, 2012). El padre de oficio molinero, “pertenecía a la Unión de Hermanos Moravos, comunidad protestante de origen husita” (Rabecq, 1957, p. 4).

Desde el punto de vista personal en una edad muy temprana se hizo sentir en Juan Amos Comenio la pérdida de sus seres más cercanos en la etapa de la niñez. En 1602, cuando Juan Amos contaba diez años, falleció Martín su padre. Dos años más tarde en 1604, pierde a su madre Anna. Sus dos hermanas, Ludmila y Zuzanna, fueron víctimas mortales de una epidemia. En ese contexto, Juan Amos fue recogido por su tía Zuzanna Nosalová en Straznice durante los años 1604-1605. Esa plaza fue incendiada el 6 de mayo de 1605 y Juan Amos se trasladó a vivir con un tío suyo en la localidad de Nivnice (Jaume, 2021, p. 52).

Su ambiente inicial de formación estuvo marcado por la tradición husita que era conservada de forma oral en los contextos campesinos y populares (Rabecq, 1957). Se destacaba la enseñanza de la Biblia a la que le otorgaba gran importancia la comunidad de la *Unitas Fratrum* o Iglesia de los Hermanos moravos (Jaume, 2021, p. 53).

La tradición husita fue el resultado del extraordinario movimiento religioso y reformista que se derivó de las prédicas del líder religioso Juan Hus en el siglo XV. Ese actor social que ha sido considerado precursor de la Reforma protestante, crítico de la corrupción en la Iglesia católica de su época, abogó por una mayor predicación en lengua vernácula y por la participación del pueblo en la vida religiosa.

En ese sentido, las ideas de Hus se basaban en la búsqueda de una iglesia más auténtica y centrada en la Biblia, a la vez que propugnaba la reforma de la Iglesia católica y la eliminación de las prácticas consideradas corruptas, como la venta de indulgencias. Hus también defendió la comunión bajo las dos especies (pan y vino) para los fieles y rechazó la doctrina de la transubstanciación (Jaume, 2021, p. 60).

Acusado de herejía, Hus fue quemado vivo en 1415, mientras cantaba el himno: “Jesús, hijo de Dios, ten piedad de mí”. Después de su muerte sus seguidores, conocidos como husitas, continuaron difundiendo sus enseñanzas. El movimiento adquirió un carácter más amplio y político en la región de Bohemia. Los husitas se dividieron en varias facciones, cada una con sus propias interpretaciones y objetivos.

De esa manera, las guerras husitas que tuvieron lugar en el territorio de Bohemia entre 1419 y 1434 fueron una serie de conflictos armados que involucraron a los husitas y a las autoridades católicas y seculares. Estas guerras se caracterizaron por la lucha por la libertad religiosa, la reforma social y política y la defensa de la identidad checa.

La tradición husita tuvo un impacto duradero en la historia y la cultura la región. Aunque el movimiento husita no modificó completamente a la Iglesia católica ni estableció una reforma duradera, sentó las bases para la posterior Reforma protestante en Europa y fue un precursor importante en la lucha por la libertad religiosa y los derechos del pueblo en la región. La tradición husita también influyó en el desarrollo de la cultura y su identidad nacional.

En ese entorno, en 1608 el joven Juan Amos con 16 años comenzó los estudios en la Escuela de Gramática de Prerov, hasta los 18 años en 1611 (Runge, 2012). Era un ambiente sumamente complejo tanto desde el punto de vista geográfico y religioso como político y social. El escenario del Sacro Imperio Romano de Occidente, un estado que existió en Europa desde el año 800 hasta 1806, era el marco de fuertes enfrentamientos.

El imperio se había fundado por el emperador Carlomagno, coronado emperador por el papa León III en la Navidad del año 800. El imperio se extendió por gran parte de Europa central y occidental, incluyendo lo que hoy es Alemania, Austria, Suiza, los Países Bajos, Bélgica, Luxemburgo, la República Checa, Eslovaquia, el norte de Italia y partes de Francia (Rivera Quintana, 2008).

El Sacro Imperio Romano de Occidente fue una entidad política compleja y descentralizada, compuesta por numerosos estados y territorios gobernados por príncipes y obispos. El emperador tenía poderes limitados y dependía en gran medida del apoyo de los príncipes y obispos para gobernar.

El imperio se caracterizó por una larga serie de conflictos internos y externos, incluyendo guerras con Francia, Italia y los turcos otomanos. A pesar de estos desafíos, el Sacro Imperio Romano de Occidente logró mantenerse unido durante más de mil años, hasta su disolución en 1806 después de la invasión de Napoleón Bonaparte.

En ese marco, el proceso de formación intelectual de Comenio se reforzó con los estudios universitarios en varias instituciones de tercer nivel en un período de gran agitación política y religiosa. De esa manera, en su juventud Comenio se puso en contacto con el ambiente en la convulsa realidad europea desde la academia. Entre 1611 y 1613 estudió Teología en la Universidad alemana de Herborn fundada en 1584, que se concentraba en la enseñanza de la teología reformada. De 1613 a 1614 estudia Filosofía en la universidad alemana de Heidelberg, fundada en 1386 (Jaume, 2021, p 53). En 1614 se registra el casamiento con su primera esposa Magdalena Vizovská.

Entre 1614 y 1616 asiste a los cursos de Teología luterana en la Universidad de Altdorf de Alemania, fundada en 1578. En ese mismo año de 1616 se reintegra a la Universidad de Heidelberg para graduarse en 1618. En general, estas universidades se centraban en la enseñanza de la teología y la filosofía bajo la influencia de las corrientes religiosas predominantes en cada región. El estudioso joven

comienza a escribir sus primeros textos académicos utilizando la redacción barroca y el estilo enciclopédico característicos de la época.

En esos años se incorpora a la docencia en escuelas parroquiales en la localidad de Prešov. Al mismo tiempo, continúan sus estudios religiosos y en 1616 es ordenado sacerdote a los 24 años. Dos años después es enviado al poblado de Fulnek, donde asume la dirección de la escuela parroquial (Jaume, 2021, p. 53). El entorno educativo de principios del siglo XVII era extremadamente complejo.

Comenio vivió en una época cuya estructura educativa y los contenidos didácticos eran la *ratio Studiorum* de los jesuitas. Este sistema tendía a hacer de la obediencia católica el fundamento de la política de Contrarreforma de la Iglesia (sin demasiados escrúpulos por el respeto a la persona, los casos de conciencia y los principios morales) en estrecha alianza con las monarquías absolutas de la época. (Rabecq, 1957, p. 3)

En ese sentido, la *Ratio Studiorum* es un término en latín que significa “plan de estudios”, documento creado por la Compañía de Jesús (Jesuitas) en 1599 para proporcionar un plan de estudios estandarizado para sus escuelas y universidades. El texto delineó las materias que se debían enseñar, los métodos de enseñanza y los objetivos de la educación (Claude, 2005). Ese sistema fue ampliamente adoptado por las escuelas y universidades jesuitas en Europa y América y tuvo un impacto significativo en la educación en la Iglesia católica. En su contenido se enfatizó la importancia de las lenguas clásicas, la literatura y la filosofía, así como las matemáticas, la ciencia y la teología. El documento también destacó la importancia de la formación del carácter y el desarrollo de valores morales y éticos.

Desde el punto de vista de su labor como activista religioso con enfoque reformador, Comenio se convirtió en pastor de la Iglesia Moravia. Esa iglesia era una comunidad protestante que se originó en Europa del este y se extendió por Europa y América del Norte. Se caracterizó por el énfasis en la vida comunitaria, la igualdad social y la simplicidad en la adoración.

Durante el siglo XVII, esa iglesia experimentó un crecimiento significativo y logró la expansión especialmente en Europa Central y del Este. Se destacó su compromiso con la educación y la alfabetización y muchos de sus miembros fueron conocidos por su habilidad en la escritura y la lectura.

En 1618 estalló la mencionada Guerra de los Treinta Años que se extendió hasta 1648 como un conflicto religioso y político que devastó gran parte de Europa. La guerra comenzó como un enfrentamiento entre católicos y protestantes, que llevó a una serie de conflictos armados por toda Europa (Trevor-Roper, 2009). Ese período se ha caracterizado como una de las crisis más largas y destructivas de la historia europea, principalmente en el territorio del Sacro Imperio Romano Germánico.

La guerra se caracterizó por la brutalidad y la crueldad y se libró en gran medida a través de saqueos, incendios y masacres. Los civiles sufrieron enormemente y muchas ciudades y pueblos fueron destruidos. La guerra terminó con la Paz de Westfalia en 1648, que estableció la independencia de los estados alemanes y reconoció la libertad religiosa en el Imperio. El conflicto también tuvo un impacto significativo en la política europea y se consideró un punto de inflexión en la historia de la región (Rivera, 2021).

En ese ambiente, la etapa de juventud de Comenio transcurría en la primera mitad del siglo XVII cuando Europa se encontraba en estado de guerra y conflicto generalizado como consecuencia de la Guerra de los Treinta Años. Varias naciones europeas se encontraban en situación de ruinas y muy debilitadas (Bennassar, 2001).

Después de la derrota de los bohemios en la Montaña Blanca (1620) sobrevino la etapa más crítica de la Guerra de los Treinta Años. En ese año los partidarios de las *Unitas Fratrum* o Iglesia de los Hermanos fueron expulsados de Bohemia y Moravia y se dispersaron por toda Europa. Muchos de sus principales líderes fueron reprimidos y eliminados físicamente. Sin embargo, la iglesia continuó

creciendo y estableciéndose en nuevos lugares, incluyendo Polonia, Alemania, Dinamarca y Suecia.

En ese marco, la vida de Comenio se afectó profundamente por la pérdida de su familia, el hogar con su biblioteca y sus escritos (Rabecq, 1957). En 1622 fallece su primera esposa y sus dos hijos mueren víctimas de una epidemia de peste. En este periodo produce obras como *El laberinto del mundo y el paraíso del corazón* en 1623 y el *Centrum securitatis* (1625), ambas escritas en checo.

En el contexto de la guerra, entre 1623 y 1627 Comenio se desempeña como profesor de Teología católica en la Universidad de Lwow en Polonia, fundada en 1661. La compleja situación provocada por la guerra continuó influyendo sobre Comenio, que se vio obligado a salir de Moravia para ser consecuente con sus ideas. En 1624 contrajo matrimonio por segunda vez, ahora con María Dorotea Cyrillová (Jaume, 2021, p. 53) y en 1627 fijó su residencia temporal en Leszno, Polonia (Runge, 2012, pp.4-5), donde comienza una nueva etapa de su vida. Se inician sus escritos con referencia al tema de la educación. Allí se convierte en líder de la comunidad de exiliados moravos.

En Leszno dirige *el gimnasium* (escuela) de la comunidad, a la vez que comienza a escribir textos relevantes como la *Didáctica Checa*, *La escuela materna*, o la *Janua linguarum*. También se intensifica el intercambio epistolar con destacadas personalidades, a la vez que comienza a escribir en lengua latina (Jaume, 2021, p. 54). Nuevamente Comenio debió salir al exilio en 1632, con la caída de Leszno en manos contrarias. Con cuarenta años Comenio fue elegido el último obispo de las *Unitas Fratrum* o Iglesia de los Hermanos moravos (Jaume, 2021, p. 54), en un momento en que esa institución estaba experimentando un período de crecimiento y expansión en Europa. La iglesia que había sido fundada en el siglo XV por Juan Hus en Bohemia y Moravia, continuó su actividad a pesar de ser perseguida y reprimida durante siglos.

En la fecha citada de 1632, Comenius lideraba la organización y trabajaba incansablemente para mantener unida a la iglesia y establecer nuevas comunidades en toda Europa. A pesar de la persecución y la represión, la Iglesia de los Hermanos continuó creciendo y se convirtió en una fuerza importante en la Reforma protestante. A partir de ese momento, Comenio inicia un extenso recorrido por varias naciones de Europa.

En ese período histórico, el Sacro Imperio se encontraba en situación de declive y fragmentación política. Aunque el emperador seguía siendo el jefe nominal del imperio, su poder real había disminuido significativamente y los príncipes electores tenían cada vez más autonomía. A pesar de estos desafíos, el Imperio Romano Germánico continuó existiendo hasta su disolución en 1806. Durante este tiempo, el imperio se convirtió en un mosaico de estados y territorios, cada uno con su propia cultura, idioma y tradiciones políticas. En general, el siglo XVII fue un período difícil para el Sacro Imperio Romano Germánico, pero también fue un momento de cambio y transformación que allanó el camino para la Europa moderna.

En ese contexto, la Guerra Civil en Inglaterra estaba en pleno apogeo, lo que llevó a la ejecución del rey Carlos I y la instauración de un gobierno republicano bajo el mando de Oliver Cromwell. También hubo conflictos entre Francia y España, así como entre Suecia y Dinamarca. La peste bubónica y otras enfermedades también asolaron Europa en esta época.

En resumen, la situación de Europa a mediados del siglo XVII era de inestabilidad, guerra y enfermedad (Garagalza, 2021). El ejemplo de los rebeldes ingleses inspiró a otros movimientos republicanos y democráticos en Europa, especialmente en Francia y los Países Bajos. Comenio fue designado asesor del sistema pedagógico en las reformas educativas de Cromwell en Inglaterra.

De igual forma, la Guerra Civil Inglesa tuvo un impacto significativo en la política y la economía europeas. Durante la guerra,

Inglaterra se convirtió en un importante centro de producción de armas y municiones, lo que le permitió competir con otros países europeos en el mercado de armamento. También se produjo un aumento en el comercio marítimo y la construcción naval, lo que fortaleció la posición de Inglaterra como potencia en el mar.

Asimismo, esa revolución de 1640 tuvo un impacto en la religión y la cultura europeas. La victoria de los puritanos en Inglaterra llevó a una mayor tolerancia religiosa y a la creación de nuevas denominaciones protestantes. Además, la literatura y el arte ingleses experimentaron un renacimiento durante este período, lo que influyó en la cultura europea en general.

Por su parte, el siglo XVII en Francia fue un período de gran importancia histórica y cultural. Durante este tiempo, Francia se convirtió en una de las principales potencias europeas, liderada por el rey Luis XIV, también conocido como el Rey Sol. Su reinado duró desde 1643 hasta 1715 y se caracterizó por el absolutismo, una política centralizada y autoritaria. De esa manera, Luis XIV estableció una corte real en Versalles, rodeado de nobles y artistas, mientras que, al mismo tiempo, utilizó su poder para expandir el territorio francés y fortalecer la economía del país (Bély, 1994).

En el ámbito cultural, el siglo XVII en Francia fue conocido como el Siglo de Oro, debido al intenso movimiento artístico y literario. Una significativa cantidad de artistas y escritores florecieron durante este período. La literatura francesa se convirtió en una de las más influyentes de Europa, con autores como Moliere, Racine y La Fontaine. También se produjo un gran desarrollo en la música, la arquitectura y las artes visuales, con la creación de obras maestras como el Palacio de Versalles y la Ópera de París.

Contradictoriamente, el siglo XVII también fue un período de conflictos y tensiones en el estado francés. Ello se debió a los graves efectos de la Guerra de los Treinta Años y la Guerra de los Nueve Años en el país. La población sufrió de pobreza y hambruna. A su

vez, la política centralizada de Luis XIV y la opresión de la nobleza al pueblo francés crearon las condiciones para el estallido de la Revolución Francesa en el siglo siguiente.

A su vez, el siglo XVII en Alemania fue un momento de gran agitación política y religiosa, que se acentuó con la Guerra de los Treinta Años donde las fuerzas católicas y protestantes lucharon por el control del territorio alemán. Como resultado de ello se produjo la devastación de muchas ciudades y la muerte de millones de personas. Después de la guerra, Alemania se dividió en una serie de estados independientes, cada uno con su propio gobierno y religión. Esta división política y religiosa continuó durante todo el siglo XVII, lo que dificultó la formación de una nación unificada.

Desde el punto de vista social, después de la guerra sobrevino un período de gran pobreza y sufrimiento para un sinnúmero de alemanes debido a que muchas ciudades y pueblos quedaron en ruinas. La economía del país tardó décadas en recuperarse. Sin embargo, en el ámbito cultural el siglo XVII en Alemania fue un período de gran creatividad y producción literaria. Autores como Johann Wolfgang von Goethe, Friedrich Schiller y Johann Sebastián Bach produjeron algunas de las obras más importantes de la literatura y la música alemanas (Fulbrook, 1991).

Por su parte, Italia en la segunda mitad del siglo XVII presentaba un cuadro general de fragmentación política por la existencia de varios estados independientes, cada uno con su propio gobierno y cultura. Los estados más importantes eran el Reino de Nápoles, el Gran Ducado de Toscana, el Ducado de Milán, el Ducado de Saboya y la República de Venecia. Italia experimentó un renacimiento cultural y artístico, conocido como Barroco. Los artistas italianos produjeron algunas de las obras más importantes de la época, incluyendo la Basílica de San Pedro en Roma, diseñada por Gian Lorenzo Bernini.

Sin embargo, Italia también sufrió una serie de conflictos y guerras. El Reino de Nápoles fue invadido por los franceses en 1647

y la Guerra de Sucesión de España (1701-1714) involucró a varios estados italianos. En general, la segunda mitad del siglo XVII fue un período de cambios y desafíos, pero también fue una época de gran creatividad y logros culturales para Italia (Seignobos, 1921).

En general, en el siglo XVII se produjo el ya citado movimiento cultural conocido como Barroco, que se caracterizó por la exageración en la ornamentación y la decoración, así como por una tendencia hacia lo dramático y lo emotivo (Tejero, 2021). El Barroco se manifestó en la arquitectura, la pintura, la escultura, la literatura y la música. En la arquitectura, se construyeron edificios con fachadas elaboradas y decoradas con esculturas y relieves.

En la pintura se utilizó la técnica del claroscuro para crear efectos dramáticos de luz y sombra. En la escultura se representaron figuras con movimientos exagerados y expresiones dramáticas. En la literatura se escribieron obras con temas religiosos y mitológicos. Se utilizó una prosa y poesía elaboradas y ornamentadas. En la música se compusieron obras con una gran variedad de instrumentos y voces, y se utilizó la técnica del contrapunto para crear armonías complejas.

El Barroco como movimiento cultural se extendió por toda Europa y América y tuvo una gran influencia en la cultura occidental. A pesar de que fue criticado por algunos por su excesiva ornamentación y dramatismo, su legado cultural sigue siendo valorado y apreciado en la actualidad. A mediados del siglo se escribieron numerosas obras literarias en distintos países y en diferentes géneros.

Algunas de las obras más destacadas fueron *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, de Miguel de Cervantes (España), publicado entre 1605 y 1615, que aportó aspectos fundamentales sobre la importancia de la educación (Cervantes, 1605). El personaje principal Don Quijote valora altamente a la educación y el conocimiento, cuando él mismo se dedica a leer libros de caballería para aprender y mejorar su vida. Se destaca la perseverancia de ese personaje que no se rinde fácilmente, pues a pesar de las dificultades y los obstáculos que encuentra en su camino, sigue adelante con su misión.

También la honestidad es un valor que aporta Don Quijote a partir de que es un personaje que siempre actúa con honestidad y sinceridad. Defiende la verdad y la justicia y al mismo tiempo lucha por ellas en todo momento. Igualmente se manifiesta su humildad, porque a pesar de su locura y su obsesión por la caballería, es un personaje humilde y sencillo, que no busca la fama o el reconocimiento, sino simplemente hacer el bien. De igual manera, se observa que Don Quijote es un personaje que valora la amistad y la lealtad expresadas en el nexo con su gran amigo Sancho Panza, a quien trata con respeto y cariño.

Otros de los valores presentes es la tolerancia, a partir de que Don Quijote es un personaje que no solo respeta las diferencias y las opiniones de los demás. Tampoco juzga a las personas por su apariencia o su origen, sino por su carácter y sus acciones. También se evidencia la valentía, como se percibe cuando en variadas situaciones no teme enfrentarse a los peligros y las adversidades y siempre está dispuesto a luchar por lo que cree justo.

Por su parte, *La vida es sueño* de 1635 es una obra de teatro escrita por el dramaturgo español Pedro Calderón de la Barca. Fue publicada por primera vez en 1635 y es considerada una de las obras más importantes del teatro español del llamado Siglo de Oro. La importancia de obra radica en su complejidad temática y su profundidad filosófica.

La obra explora temas como la libertad, el destino, la realidad y la ilusión y plantea preguntas fundamentales sobre la naturaleza humana y el propósito de la existencia (Calderón de la Barca, 2000). Además, esa obra que ha sido objeto de múltiples interpretaciones y adaptaciones a lo largo de los siglos demuestra su relevancia y vigencia en la cultura contemporánea. *La vida es sueño* es una obra fundamental del teatro español y universal, que ha dejado una huella indeleble en la literatura y la cultura occidental.

A su vez, *El alcalde de Zalamea* o *El garrote más bien dado*, de Pedro Calderón de la Barca es una obra de teatro representada por primera vez en 1640 (Zubieta, 2015). Esa obra es considerada una de las más importantes del teatro español y ha sido objeto de numerosos estudios y análisis. Algunos de los aportes más destacados de *El alcalde de Zalamea* se expresan en la reflexión sobre la justicia: La obra plantea una reflexión profunda sobre la justicia y la ley y cómo deben ser aplicadas en la sociedad. El personaje del alcalde representa la figura del juez justo y equitativo, que busca hacer cumplir la ley sin dejarse influir por intereses personales o políticos.

También la obra de Calderón de la Barca contiene crítica social, ya que muestra las desigualdades y abusos de poder que existían en la sociedad española de la época. El personaje de Pedro Crespo, el alcalde, es un hombre humilde y trabajador que se ve obligado a enfrentarse a la nobleza y a los poderosos para defender su honor y el de su familia. Además, se manifiesta la humanización de los personajes, mostrando sus virtudes y defectos, sus pasiones y miedos. Esto hace que el público se identifique con ellos y se sienta más cercano a la historia.

Desde el punto de vista del estilo literario, la obra es un ejemplo del estilo barroco español, caracterizado por su complejidad y riqueza lingüística. Calderón de la Barca utiliza un lenguaje poético y simbólico para expresar las ideas y emociones de los personajes. De hecho, ha sido notable la influencia de la obra en la cultura española. *El alcalde de Zalamea* ha sido una obra muy influyente en la cultura española y ha sido adaptada al cine, la televisión y la ópera. Además, ha sido objeto de numerosos estudios y análisis por parte de críticos literarios y teatrales.

Por su parte, el texto *El médico a palos*, de Moliere de 1666 (Francia) es una obra de teatro que presenta una crítica satírica a la medicina de la época y a la sociedad en general. Algunos de los aportes más destacados de esta obra fueron la crítica a la medicina, a partir de que la obra muestra la falta de conocimiento y habilidades

médicas del personaje principal, Sganarelle, quien se hace pasar por médico. Esto refleja la falta de regulación médica (Haubner, 1997).

Igualmente, la obra de Moliere se apoya en el humor para ridiculizar a los personajes y situaciones, lo que hace que el público se divierta y reflexione al mismo tiempo. Lo anterior se acompaña de la crítica social referida al cuestionamiento de la sociedad de la época, especialmente la hipocresía y la corrupción de los poderosos. A su vez, en su obra el autor presenta personajes complejos, con motivaciones y deseos contradictorios, lo que los hace más realistas y humanos. Al mismo tiempo, se expresa el lenguaje claro y directo, lo que facilita la comprensión y la identificación del público con los personajes y la trama.

Otra obra de teatro de Moliere, *Tartufo* o *El impostor* fue estrenada en 1664, con una crítica satírica a la hipocresía y la falsa religiosidad de la sociedad francesa del siglo XVII (Forestier, 2021). Algunos de los aportes más destacados de esta obra se expresan en la crítica a la religión, pues el personaje principal, Tartufo, utiliza la religión para manipular y engañar a los demás personajes, lo que refleja la falta de autenticidad y sinceridad en la práctica religiosa de la época. A su vez, la obra utiliza el humor para poner en situaciones de ridiculez a los personajes, lo que hace que los espectadores se diviertan y al mismo tiempo reflexionen sobre el tema.

En la obra *Tartufo* no solo se evidencia la crítica a la sociedad de la época, especialmente la hipocresía y la corrupción de los poderosos. También se presentan personajes complejos con motivaciones y deseos contradictorios. Ello hace que su apariencia sea más realistas y humana. Al mismo tiempo, el lenguaje utilizado en la obra es claro y directo, lo que facilita la comprensión y la identificación del espectador con los personajes y la trama. Además, la obra utiliza un lenguaje poético y musical para crear un ambiente de farsa y comedia.

En ese entorno, la obra *El Príncipe* publicada en 1532 por el autor italiano Nicolás Maquiavelo, filósofo y político, aportó varia-

das ideas y conceptos importantes en el ámbito político. De esa manera, quedaron expuestas en la obra, la separación entre la moral y la política en la argumentación de la toma de decisiones del príncipe que, aunque pueden ser consideradas inmorales, son necesarias para mantener el poder (Maquiavelo, 1999).

También en la obra se argumenta la importancia de la fuerza y la astucia en la política. Maquiavelo defiende la idea de que el príncipe debe ser capaz de utilizar la fuerza y la astucia para mantener la estabilidad del Estado. Igualmente refiere que un Estado fuerte y centralizado es necesario para mantener la estabilidad y la seguridad del país, unido a la importancia de la virtud en el liderazgo, cuando sostiene que el príncipe debe ser virtuoso y tener cualidades como la sabiduría, la prudencia y la justicia para ser un buen líder. Se percibe que *El Príncipe* aportó una visión realista y pragmática de la política, que ha sido objeto de debate y controversia desde su publicación.

Por su lado, *Paradise Lost* (El paraíso perdido), de John Milton (Inglaterra) publicada inicialmente en 1667, es una obra literaria que aportó una gran cantidad de elementos a la literatura y la cultura en general. Algunos de los aportes más destacados fueron la creación de un nuevo género literario a partir de la épica del pecado.

Milton creó un nuevo género literario que se enfoca en la caída del hombre y la lucha entre el bien y el mal; así como la exploración de temas religiosos y filosóficos. *Paradise Lost* es una obra que explora temas como la teología, la filosofía y la moralidad. El autor utiliza la obra para reflexionar sobre la naturaleza del bien y el mal, la libertad y la responsabilidad humana (Milton, 1674).

También Milton aportó en la creación de personajes icónicos a partir de que la obra presenta personajes icónicos como Satanás, Adán y Eva, que han influido en la cultura popular y la literatura posterior. Igualmente; la influencia en la literatura posterior debido a que *Paradise Lost* ha sido una gran influencia en la literatura posterior, especialmente en la poesía romántica y la literatura fantástica,

así como la importancia de la poesía, pues la obra es un ejemplo de la importancia de la poesía en la literatura y la cultura en general. Milton utiliza la poesía para crear imágenes vívidas y emociones intensas en el lector.

Una obra significativa de la época fue *Los viajes de Gulliver* escrita por Jonathan Swift en 1726, donde aportó una crítica satírica y mordaz a la sociedad y la política de la época. A través de las aventuras del protagonista, Lemuel Gulliver, en diferentes países imaginarios, Swift expone las debilidades y vicios de la humanidad, como la corrupción, la hipocresía, la vanidad y la crueldad.

Además, aborda temas como la religión, la ciencia y la filosofía y cuestiona la idea de la superioridad de una cultura sobre otra. La obra se convirtió en un texto clásico de la literatura universal y ha sido adaptada en numerosas ocasiones al cine, la televisión y el teatro (Swift, 2005). En general estas obras literarias reflejan la diversidad cultural y temática del siglo XVII y han sido ubicadas entre las obras más importantes de la literatura universal.

Al mismo tiempo, a mediados del siglo XVII la ciencia y la tecnología estaban experimentando un significativo avance en diferentes áreas (Campos y Sáez, 1984). Algunos de los textos más destacados en este ámbito fueron *Principia Mathematica* (Principios matemáticos de la filosofía natural) de Isaac Newton, publicado en 1687, libro considerado como uno de los más importantes en la historia de la ciencia (Newton, 1993).

Newton establece las leyes fundamentales de la física y la mecánica. También se publicó *Diálogos sobre los dos sistemas del mundo* de Galileo Galilei, publicado en 1632, donde defiende el sistema heliocéntrico de Copérnico y critica el sistema geocéntrico de Aristóteles y Ptolomeo (Beltrán, 2011).

Otras obras publicadas fueron *Micrographia* de Robert Hooke, publicado en 1665, considerada una obra pionera en la observación

microscópica. El autor describe y dibuja diferentes objetos vistos a través de un microscopio, como insectos, plantas y células (Hooke, 1995). Igualmente, *Novum organum scientiarum* (*Nuevos instrumentos de la ciencia*) de Francis Bacon, publicado en 1620 propone un nuevo método de investigación científica basado en la observación empírica y la experimentación (Bacon, 2002).

Así mismo, *La geometría* de René Descartes, publicado en 1637, establece las bases de la geometría analítica y la geometría cartesiana (Descartes, 1649). Estos textos son algunos de los más importantes en la historia de la ciencia y la tecnología y han influido en el desarrollo de diferentes disciplinas científicas y tecnológicas hasta la actualidad.

En ese contexto, Comenio se había transformado en uno de los líderes de la Iglesia morava, denominación protestante que promovía la tolerancia religiosa y la educación universal. Esa iglesia también se enfrentó a la persecución y la opresión por parte de las autoridades religiosas y políticas de la época. Muchos de sus miembros fueron encarcelados, torturados y ejecutados por su fe. A pesar de esto, esa iglesia continuó creciendo y expandiéndose, llegando incluso hasta América del Norte, donde establecieron comunidades en Pensilvania y otros estados.

En ese marco, Comenio se fue convirtiendo en persona de referencia para quienes teorizaban sobre temas asociados a la educación y las temáticas religiosas, entre otras áreas. En 1642 se registra la visita cordial de Comenio al intelectual francés René Descartes en Endegeest (Jaume, 2021, p. 56) También fue un momento en que era llamado como asesor para la planificación de reformas políticas profundas en varios países y regiones, que incluyó Inglaterra en 1641, Suecia (1642-1648), Sarospatak (1650- 1654), Hungría y Holanda, entre otros lugares (Jaume, 2021, pp. 17, 54).

En ese orden se señala el lugar de Comenio como consejero pedagógico de Cromwell en Gran Bretaña, su presencia en las refor-

mas de Marsenne en Francia, de Oxenstierna en Suecia y de Rákóczi en Hungría. El interés era unir la reforma escolar al contexto social (Rabecq, 1957).

En 1650 Comenio, que se había domiciliado inicialmente en la ciudad de Ámsterdam, continuó desplegando una intensa actividad social en varias ciudades de Europa. Entre 1650 y 1654 fungió como rector de la Universidad de Leszno en Polonia (creada en 1602), con una inclinación hacia la teología reformada. Finalmente se radicó definitivamente en Ámsterdam en 1656, con sesenta y cinco años (Jaume, 2021, p.18). El ambiente de tolerancia ofrecía a los exiliados un puerto franco liberal y sereno (Rabecq, 1957).

En ese contexto se reconocía que la urbe de Ámsterdam en ese momento era una ciudad próspera y cosmopolita, conocida por su comercio y su riqueza cultural. La ciudad era el centro del comercio mundial y el hogar de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales que controlaba gran parte del comercio de especias y seda en Asia. La ciudad contaba con numerosos canales y puentes, así mismo los edificios eran altos y estrechos, con fachadas de ladrillo y techos de tejas. La urbe estaba dividida en barrios, cada uno con su propia iglesia y mercado.

Se ha descrito que la vida en Ámsterdam era vibrante y diversa como hogar de muchos artistas y escritores famosos como Rembrandt y Spinoza. También había una gran comunidad judía, que había huido de la persecución en otros lugares de Europa. Igualmente era conocida por su tolerancia religiosa y política y refugio para aquellos que buscaban libertad y oportunidades. La ciudad también era famosa por sus cafés y tabernas donde la gente se reunía para discutir política, arte y literatura. En ese ambiente el célebre Juan Amos Comenio continuó escribiendo y publicando obras sobre educación y filosofía. A la vez se convirtió en un influyente pensador en Europa.

En ese sentido, se ha reconocido en general que la personalidad se refiere a los patrones de pensamiento, sentimientos y compor-

tamientos que son característicos de una persona y que la distinguen de los demás (Caramellino *et al.*, 2023). Es la forma en que una persona percibe, interpreta y responde al mundo que le rodea.

La personalidad es una combinación única de rasgos, actitudes, valores, creencias y motivaciones que influyen en cómo nos comportamos y nos relacionamos con los demás. También puede incluir aspectos como la autoestima, la autoimagen y la autoconciencia. La personalidad se desarrolla a lo largo de la vida a través de la interacción de factores genéticos y ambientales (Dovga *et al.*, 2023).

En particular, los rasgos de la personalidad de un pedagogo o docente pueden variar de una persona a otra, ya que cada individuo tiene su propia combinación única de rasgos. Sin embargo, entre los rasgos comunes que se pueden encontrar en un pedagogo incluyen la empatía, pues los pedagogos suelen ser empáticos y comprensivos, lo que les permite entender las necesidades y emociones de sus estudiantes. También la paciencia es una cualidad importante para un pedagogo, ya que a menudo trabajan con estudiantes que pueden tener dificultades para aprender o comportarse.

Los pedagogos suelen ser creativos en su enfoque de la enseñanza, buscando diferentes formas de transmitir información y mantener el interés de los estudiantes. Lo anterior se acompaña de la organización, que es esencial para un pedagogo, ya que deben planificar y preparar lecciones, evaluar el progreso de los estudiantes y mantener registros precisos. Junto a ello, los pedagogos deben ser capaces de comunicarse de manera clara y efectiva con sus estudiantes, así como con los padres y otros miembros del personal educativo (Basto-Torrado, 2011).

También los docentes deben ser capaces de motivar y alentar a sus estudiantes, ayudándoles a desarrollar un amor por el aprendizaje y alcanzar su máximo potencial. Estos rasgos de personalidad que pueden ser comunes en un pedagogo, pero cada individuo puede

tener una combinación única de rasgos que los haga efectivos en su rol como educadores.

En ese sentido, es evidente que Comenio como pedagogo mostró una pasión y dedicación excepcionales por la educación como se expresa en obras como *Didáctica Magna*. Creía firmemente en su poder transformador y trabajó incansablemente para mejorar los métodos de enseñanza y hacer que la educación fuera accesible para todos.

Al mismo tiempo, poseía una visión humanista de la educación, centrándose en el desarrollo integral de los individuos y en su capacidad para contribuir al bienestar de la sociedad. Entendía la importancia de cultivar el conocimiento, la moral y las habilidades prácticas en los estudiantes.

Al mismo tiempo, Comenio puede ser considerado un innovador en el campo de la pedagogía, introduciendo métodos de enseñanza más prácticos y participativos. Buscó formas de hacer que el aprendizaje fuera más interesante y relevante para los estudiantes, utilizando imágenes, juegos y experiencias prácticas.

También abogó por la paz y la tolerancia en un momento de guerra y conflicto. Opinaba que la educación era muy importante para promover la comprensión mutua y la cooperación entre las naciones. Por ello trabajó para desarrollar un sistema educativo que fomentara la paz y la armonía (*Didáctica Magna*).

De igual manera, Comenio defendió la idea de que todos los individuos, independientemente de su género, origen étnico o estatus social, tenían derecho a recibir una educación de calidad. A la vez abogó por la educación inclusiva y la igualdad de oportunidades para todos. Estos aspectos positivos de la personalidad de Comenio contribuyeron a su legado duradero como uno de los grandes pensadores y reformadores educativos de la historia.

Además, en la caracterización del perfil psicológico de Comenio se pueden inferir algunas características basadas en su trabajo y sus

reconocimientos como la determinación que mostró al enfrentar los desafíos de su época y promover sus ideas transformadoras en el campo de la educación. Su persistencia y dedicación fueron evidentes en su trabajo y en su lucha por mejorar la sociedad a través de la educación.

También se percibe el optimismo debido a que pesar de vivir en un período de guerra y conflicto, mantuvo una actitud optimista y esperanzadora. Creía en la posibilidad de un mundo mejor a través de la educación y la paz, lo que sugiere una mentalidad positiva y una visión optimista de la humanidad.

Resultó igualmente evidente su empatía expresada en la profunda preocupación por el bienestar de los demás y entendía la importancia de la educación para mejorar la vida de las personas. Esta preocupación por los demás y su enfoque en la educación inclusiva sugieren una naturaleza empática y compasiva. Esta disposición a desafiar las normas establecidas y buscar nuevas formas de enseñanza sugiere una mente abierta y creativa (pansofía).

De igual manera, se manifestó su espíritu científico desde la defensa del método investigativo y la observación empírica en la educación. Esto sugiere la existencia de una mentalidad analítica y orientada a la evidencia, así como una fuerte disposición a cuestionar y explorar nuevas ideas.

También se manifestaron entre los rasgos del carácter de Comenio la perseverancia en su trabajo y vida en la promoción de la educación y la reforma pedagógica. A pesar de los desafíos y obstáculos que enfrentó, nunca renunció a su visión de una educación accesible y de calidad para todos. Igualmente, el humanismo se reflejó en sus ideas sobre la importancia de la educación humanista, que se centra en el desarrollo integral de la persona y en la formación de ciudadanos responsables y éticos. Este enfoque humanista se refleja en el énfasis en la educación moral y en la promoción de valores como la tolerancia y la paz.

Entre los atributos del carácter de Comenio se manifestó la innovación, que se evidenció en el campo de la pedagogía introduciendo ideas y métodos revolucionarios en su época. Fue uno de los primeros en abogar por una educación basada en la experiencia y en la participación de los estudiantes en contraposición con la educación memorística y pasiva que era común en ese momento (*Didáctica Magna*).

Al mismo tiempo, fue evidente la curiosidad intelectual desde su condición de pensador inquisitivo que siempre buscaba aprender y adquirir nuevos conocimientos. Estaba interesado en una amplia gama de temas y disciplinas, lo que se reflejó en su trabajo como educador y escritor.

Estos rasgos del carácter de Comenio contribuyeron a su éxito como educador y a su influencia duradera en la educación y los valores humanos. Su determinación, curiosidad intelectual, empatía, paciencia y optimismo continúan siendo ejemplos inspiradores para las generaciones futuras. Estos rasgos del carácter de Comenio contribuyeron a su legado como uno de los pedagogos más influyentes de la historia y a su impacto duradero en la educación.

También algunos rasgos de temperamento en la personalidad Comenio pueden inferirse de su abundante obra e intensa vida. Estos rasgos incluyen la intensidad, debido a que resulta evidente que era una persona apasionada y comprometida con sus ideales y creencias. Su entusiasmo y dedicación se reflejaban en su trabajo y en su compromiso con la educación y los valores humanos.

Igualmente, se reflejó su sensibilidad, como una persona sensible y receptiva a las necesidades y emociones de los demás. Tenía una gran capacidad para empatizar y comprender las experiencias de los demás, lo que le permitía conectar con sus estudiantes y con las personas a las que enseñaba.

El perfeccionismo es evidente debido a que Comenio era conocido por su búsqueda constante de la excelencia y su deseo de me-

jorar continuamente. Tenía altos estándares para sí mismo y para los demás y siempre buscaba la perfección en su trabajo y en sus ideas. Al mismo tiempo, se expresaba la resiliencia, pues a lo largo de su vida, enfrentó numerosos desafíos y adversidades, incluyendo la persecución religiosa y la pérdida de su hogar y su trabajo. Sin embargo, logró superar estas dificultades y seguir adelante, mostrando una gran capacidad de recuperación y resistencia.

Lo anterior se acompañó de la flexibilidad, pues era una persona adaptable y dispuesta a ajustarse a nuevas circunstancias y desafíos. A lo largo de su vida, tuvo que enfrentar cambios y reubicaciones constantes, pero siempre encontró la manera de adaptarse y seguir adelante con su trabajo. Estos rasgos de temperamento de Comenio contribuyeron a su éxito como educador y a su capacidad para influir en la educación y los valores humanos. Su intensidad, sensibilidad, perfeccionismo, resiliencia y flexibilidad le permitieron enfrentar los desafíos y obstáculos que encontró en su camino y seguir trabajando por sus ideales.

En la obra de Comenio se percibe que su concepto de sí mismo se basaba en su identidad como educador y reformador. Se veía a sí mismo como un defensor de la educación universal y accesible para todos, y creía firmemente en el poder transformador de la educación. Se consideraba a sí mismo como un líder y visionario en el campo de la educación.

Comenio estaba convencido de que sus ideas y métodos pedagógicos podrían mejorar la sociedad y el mundo en general. También se veía a sí mismo como un defensor de los derechos de los niños y de la igualdad de oportunidades en la educación. En resumen, el concepto de sí mismo de Comenio se centraba en su papel como educador y en su misión de mejorar la educación y el bienestar de las personas.

En su extensa obra Comenio promovió y defendió un conjunto de valores humanos relevantes. Algunos de estos valores incluyen la tolerancia y la convivencia pacífica entre diferentes grupos sociales

y religiosos. Entendía la importancia de respetar y aceptar las diferencias y promovió la idea de que la educación debería ser inclusiva y no discriminatoria.

Comenio fue un defensor de la paz y creía en la importancia de resolver los conflictos de manera pacífica. Abogó por la educación como una herramienta para promover la paz y la armonía entre las personas y las naciones, a la vez que defendió la idea de que todas las personas tienen derecho a una educación de calidad y apoyó la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación. Entendía la significación de una sociedad justa y equitativa (*Didáctica magna*).

En sus numerosos escritos se evidencia la promoción de la idea de que las personas deben ayudarse mutuamente y trabajar juntas para el bien común. Creía en la importancia de la solidaridad y la cooperación en la construcción de una sociedad mejor. También enfatizó la importancia de que las personas asuman la responsabilidad de su propia educación y desarrollo. Profesaba la importancia de la autodisciplina y la autorreflexión en el proceso de aprendizaje. Estos valores humanos de Comenio reflejan su visión de una educación centrada en el desarrollo integral de la persona y en la formación de ciudadanos responsables y éticos. Su enfoque humanista y su compromiso con estos valores continúan siendo relevantes en la educación actual.

Comenio consideraba la amistad no solo como un valor fundamental en la vida de las personas, aspecto esencial para el desarrollo personal y social y medio para alcanzar la felicidad y la plenitud. Para Comenio, la amistad era una relación basada en el respeto mutuo, la confianza y el apoyo emocional. Entendía que los amigos debían ser leales y estar dispuestos a ayudarse mutuamente en tiempos de necesidad. Además, consideraba que la amistad era una forma de aprendizaje, ya que a través de las relaciones amistosas se podían adquirir conocimientos y experiencias valiosas. En síntesis, Comenio valoraba la amistad como una relación significativa y beneficiosa para el crecimiento personal y social.

El destacado pedagogo también valoraba altamente la persistencia no solo como una cualidad importante en la vida de las personas, necesaria para alcanzar los objetivos y superar los desafíos y virtud que permitía a las personas perseverar a pesar de las dificultades y los obstáculos que pudieran encontrar en su camino. También consideraba que la persistencia era esencial para el aprendizaje, ya que solo a través de la constancia y el esfuerzo continuo se podían adquirir conocimientos y habilidades. Además, consideraba que la persistencia era fundamental para el desarrollo personal y el logro de la plenitud (*Didáctica magna*).

De esa manera, después de su intenso bregar el 15 de noviembre de 1670 Comenio fallecía a los setenta y ocho años en la ciudad que le había acogido dejando un extraordinario legado para la posteridad. Fue enterrado en Naarden. Hasta ese momento "...había recorrido toda Europa, (...) formó discípulos y trató con incansable energía de hacer aplicar las reglas que había formulado" (Rabecq, 1957, p. 6).

La trascendencia de la obra del insigne pedagogo ha sido valorada muy positivamente en etapas posteriores. Por ejemplo, los organismos multilaterales dedicados al tema de la educación han validado la significación de la obra del destacado pedagogo y han llevado a cabo varias iniciativas para honrar su legado. En 1952 se estableció el Premio Internacional Comenius para la promoción de la educación y la cultura por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que con una periodicidad de dos años se otorga a personalidades o instituciones que hayan hecho contribuciones significativas en estos campos.

Igualmente, en conmemoración del 350 aniversario de su nacimiento (1977) la UNESCO declaró el Año Comenio. Durante este año se llevaron a cabo numerosas actividades y eventos en todo el mundo para difundir su obra y su legado. Posteriormente, la UNESCO declaró en 1992 al insigne pedagogo como uno de los "Grandes Maestros" de la humanidad. La distinción reconoció su extraordi-

naria influencia en la educación y la cultura a nivel mundial, junto a otros pensadores como Confucio, Sócrates y Tagore (Rabecq, 1957).

Más recientemente, en 2015 la obra *Didáctica Magna* fue incluida por la UNESCO en su lista denominada *Memoria del Mundo*, que reconoce los documentos y archivos más importantes de la historia de la humanidad. Precisamente, esa obra emblemática de Comenio fue considerada una de las fuentes de mayor influencia en la historia de la educación.

Se puede concluir que la formación de una elevada cultura pedagógica y académica en Comenio estuvo ligada a aspectos significativos del contexto histórico en que se desarrolló su vida y obra. Ello le impulsó hacia una proyección social trascendente que ha rebasado los límites del siglo XVII y requiere de nuevos acercamientos en la realidad más actual.

Las pérdidas de familiares muy cercanos, la influencia temprana de determinadas actitudes religiosas, el exilio, la persecución y sus constantes viajes por varios países fueron rasgos de una personalidad excepcional. Junto a ello, la acuciosidad en su preparación académica y el contacto con lo más avanzado del pensamiento intelectual, fueron moldeando una personalidad recia, atenta a su realidad y comprometida con el progreso social en el momento histórico que le correspondió vivir.

Los aportes de Comenio estuvieron asociados a la fuente nutricia de conocimientos y saberes anteriores, que fue capaz de asimilar de manera creativa. La herencia intelectual recibida de épocas anteriores y de sus contemporáneos conformó una peculiar manera de asumir la compleja realidad en que vivió. Al mismo tiempo, las diversas influencias provocaron un extraordinario pensamiento dedicado a la creación y la innovación en una etapa de expansión del conocimiento humano. Sobre tales aspectos se estará comentando en las líneas que siguen.